

Miércoles de Ceniza – Cuaresma 2026

Reflexión con el signo de la Ceniza

Con el signo de la Ceniza, iniciamos el tiempo de Cuaresma, y constatamos nuestra finitud y nuestra debilidad, juntamente con el infinito amor con el que somos amados por nuestro Padre Dios. Descubrimos, sí, nuestra contradicción, por no ser capaces de responder a tanto amor, pero esta experiencia no nos arroja a la culpa y a la desesperación; por el contrario, nos hace ser humildes y aceptar la gracia de sabernos amados, como hijas e hijos de Dios nuestro Padre.

Esta experiencia de fe y de amor, nos ayuda a superar tanto la rebeldía y el mal uso de la libertad, como le sucedió al hijo menor de la parábola, como la moral que se fundamenta en la ley y en el temor, como le sucedió al hijo mayor.

Dios no se enamora de nuestras virtudes. Nos ama porque somos sus hijos y nos ve pequeños y necesitados.

Con el signo de estas cenizas, oramos y meditamos sobre todas las posibilidades que tenemos, para desplegar y desarrollar nuestra humanidad, al estilo de Jesús de Nazaret. Esta Cuaresma es un tiempo de gracia, que se nos concede para cuidar nuestro propio ser, para ejercitarse el cuidado de los otros y para cuidar la experiencia y la relación con Dios.

ORACIÓN

Nos presentamos ante ti, Señor,
sabiendo que no eres un juez riguroso,
sino un Padre bueno y misericordioso.

Por no escuchar tu Palabra,
te hemos entendido mal,
como si fueras un Dios
al acecho de nuestro pecado.

Eres un Dios que nos bendices
y cuidas de nosotros,
y quieres que confiemos en Ti,
porque deseas nuestra felicidad.

Gracias por este tiempo de Cuaresma
y por esta nueva oportunidad,
para que podamos renovar
nuestra confianza en Ti
y en nuestra humanidad.

Gracias, Señor.